



PUENTES Y RELATOS
Fanzine 04

Textos de:

Daniel Carranza (Uruguay)

Juan Pablo Marín (Colombia)

Ilustraciones de:

Israel Hernández, Israpop (México)

Alejandra Marroquín (El Salvador)

Carlos Violante (El Salvador)



PUENTES Y RELATOS

Ilustrando los datos del futuro

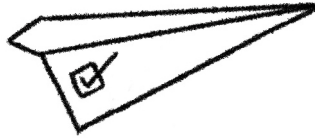
**DATOS
+ARTE**
2050

Fanzine 04



DIARIO ESTELAR¹
1/1/2050

Daniel Carranza, Co-fundador de DATA Uruguay



Hoy pasé por la ex-sede de lo que fue un reconocido banco de desarrollo regional y me puse nostálgico de los buenos tiempos cuando recibíamos fondos internacionales para desarrollar proyectos de tecnología cívica.

Es cierto, ya era difícil en esa época porque Uruguay no era país prioritario, pero aún lo poco que llegaba era mejor que la ausencia total. Pero bueno, eso pasa cuando se prioriza poner todo en blockchain, en vez de a actividades sostenibles. Muchos dirían que la cryptoburbuja del 2034 era totalmente previsible, ¡si hasta le dieron el Nóbel de economía a la mujer que la predijo! Quizás la hubiesen escuchado más si no la dejaban afuera de ese infame all-tech-bro-male-panel del FMI... **en fin, el punto es que sólo los viejos cómo yo recordamos que esas siglas de casas de apuestas en las camisetas de los equipos de e-sports, antes eran bancos de desarrollo.**

Los primeros años fueron difíciles. No solo por el shock económico del acceso a financiación; un porcentaje importante de los proyectos públicos se financiaban con esos bancos e incluso muchísimos contratos estatales de personal se hacían a través de esas entidades. Hoy suena raro, pero sí, los estados evadían sus propias obligaciones tercerizando contratos con entidades multilaterales.

.....
[1] Porque tiene estrellitas en la tapa, el turismo espacial sigue siendo para billonarios con complejo de inferioridad en 2050.

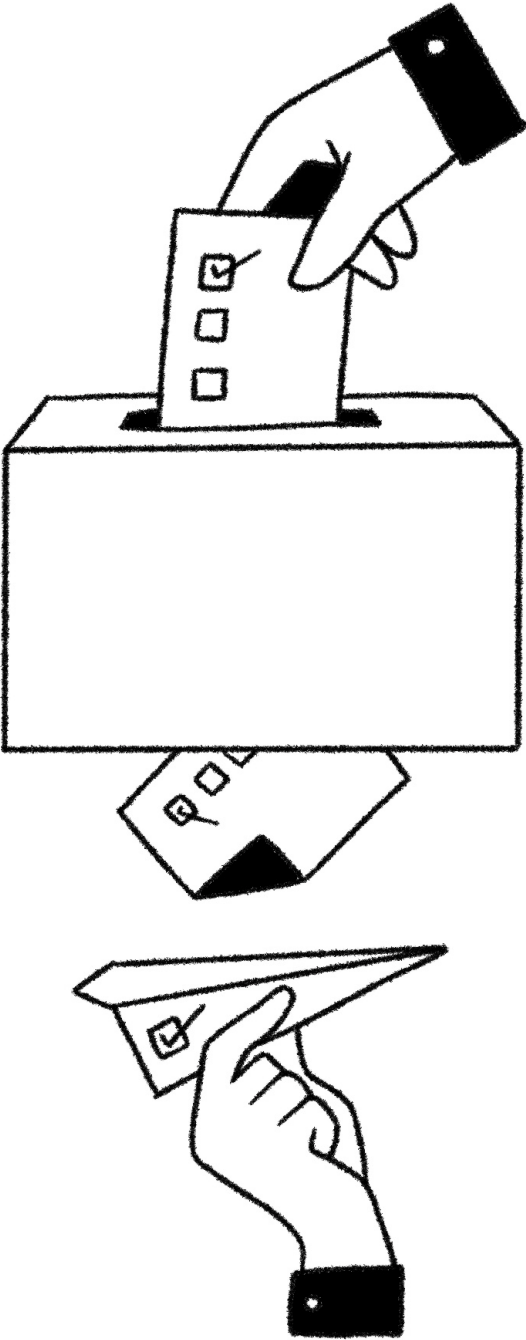
Y si para el Estado fue un shock, para la sociedad civil lo fue aún más. Perdimos años de experiencia cuando organizaciones muy establecidas se quedaron sin sustento casi de un día para el otro, incluso algunas con deudas por asumir compromisos contra pagos que nunca llegaron. Si no me falla la memoria, el último fondo internacional recibido en Uruguay fue de IDRC para ILDA, que permitió seguir organizando ABRE LATAM hasta hoy en su edición 2050. **Aunque también debo admitir que lo de “no ser país prioritario” matizó el golpe. Acostumbrados a sobrevivir con lo mínimo, no la pasamos tan mal como las organizaciones de otros países de la región.**

Después de un par de años de reajustes y unos cuántos golpes, logramos encontrar el camino. A nivel país, se tuvo que robustecer la estructura del Estado (en buena parte para atender la crisis) y aunque los recursos no abundaban, estar libre de las influencias y “modas” de la cooperación internacional, también tuvo sus ventajas. El país pudo marcar su agenda de forma independiente -sin tener que hacer felices [2] a financiadores- y las protestas masivas de 2036 (exacerbadas por la crisis de la yerba, ya que un uruguayo que no tomó mate se pone de muy mal humor) obligaron a poner el foco en abrir y distribuir la gobernanza.

Teníamos un buen punto de partida; el país había sentado una buena base de infraestructura tecnológica, normativa y práctica en gobierno digital y gobierno abierto, durante las décadas anteriores, pero fue la reforma constitucional del 2041 lo que permitió repensar el Estado de forma distribuida y construir una gobernanza para el siglo XXI. También ayudó la transferencia de tecnología de la ex-Estonia (reunificada con Rusia luego de

.....

[2] La crisis se resolvió cuando el calentamiento global permitió a Uruguay cultivar su propia yerba mate, volcando la balanza comercial violentamente hacia un neto positivo. Aunque ahora es con agua fría porque no da para otra cosa con el calor que hace.



“Voto libre” de Israel Hernández



un dudoso referéndum usando voto electrónico) donada por Su Majestad Imperial, Emperatriz de todas las Rusias, Zarina Natalia Iª “La Brava” [3].

Para la sociedad civil fue una oportunidad única para resurgir después del golpe. Cambiaron las tareas y las estrategias, porque con una gobernanza distribuida y una democracia que sigue siendo representativa pero permite más instancias de propuesta y decisión colectiva, la incidencia no necesita ser tanto con gobernantes. Para lograr cambios hubo que convencer a mucha gente, en distintos niveles y dialogar mucho. Afortunadamente eso pasó en paralelo al desarrollo de plataformas para la comunicación y colaboración en línea, bajo los mismos principios de gobernanza distribuida. **Lejos quedaron los tiempos de enfrascarse en discusiones inconducentes con fascistas en Meta [4].**

Para nuestra organización fue un momento increíble, porque a la hora de construir una gobernanza distribuida, quienes veníamos trabajando en Gobierno Abierto, infraestructura pública digital, transparencia, participación, etc. teníamos mucha experiencia para ofrecer.

No todo ha sido perfecto, estamos en 2050 y todavía tenemos que explicarle a la gente que no es la tecnología la solución, sino la empatía con las personas y una buena definición del problema. Y por alguna razón, hay organismos públicos que siguen insistiendo en poner chatbots en lugar de buena atención y servicios en línea, pero en el balance, creo que logramos sacar algo positivo de una situación compleja. Como siempre se intenta hacer en América Latina.

.....

[3] Antes conocida como Natalia Orero.

[4] Dato curioso: ¿sabías que Meta antes se llamaba Facebook y era un lugar donde tus parientes compartían fotos y opiniones que daban vergüenza ajena?





“Meta” de Carlos Violante

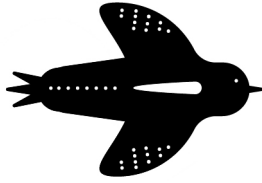




Relatos de un dato nacido en los 90's

Juan Pablo Marín,
CEO y Co-fundador de Data Sketch.





Cuando era chico en los 90s siempre pensé que iba a vivir solo, sin que nadie me notara, pasaba mucho tiempo aislado y me comunicaba poco con los demás. Vivía en un lugar en medio de la nada, un tanto oscuro y con posibilidades mínimas de intercambio. Solo compartí directamente con quienes vivían conmigo. Esperaba sí, en esa falta de conexión, que algún día las personas hablaran de mí y se sintieran felices al verme. De todas maneras agradecía vivir en un mundo nuevo y rápidamente cambiante. Me gustaba poder moverme más fácil que mis padres, que eran grandes, pesados y de tez un poco amarillenta, que se iba manchando cada vez más a medida que pasaban los años.

En mi adolescencia lo único que quería era salir y buscar la atención de otros de mi edad. Eran otros tiempos y no era tan fácil moverme hacia otro lado, pero con la llegada de internet fui feliz. Al principio me sentía

Que algún día las personas hablaran de mí y se sintieran felices al verme

viajando de un lado a otro y podía comunicarme con gente de aquí y de allá, incluso gente desconocida. Pero al final me sentía igual un poco vacío, no es que me guste ser el punto de atención ni mucho menos, pero en ese momento sí me habría gustado sentir que pertenecía a algo. A fin de cuentas en esos momentos, si bien me podía conectar con algunos, la verdad no era fácil que alguien me encontrara y mucho menos que pudiéramos “hacer click” para crear algo nuevo juntos. La comunicación era más fácil, pero era difícil compenetrarnos con los demás.

Fui creciendo, y el mundo conmigo. La realidad de vivir interconectados en un mundo abierto donde todos nos conocíamos con todos no llegó del todo. En la práctica existían

pocos que tenían muchos amigos y muchos otros, como yo, que tenían pocos amigos. Ese sentimiento de comunidad llegó despacio, en algunas ciudades y países aparecieron lugares de encuentro donde varios de nosotros llegaron de alguna u otra manera. Al principio parecía que era el lugar ideal para conectarnos y que los demás nos encontrarán, pero la realidad es que a fin de cuentas mantener estos lugares de encuentro era costoso y al cabo de un par de años la inversión dejó de llegar y nos fuimos desactualizando. **Nosotros, los datos que vivíamos en esos portales de datos abiertos, nunca fuimos tan relevantes como alguna vez se pensó que seríamos.**

La idea del “Big Data” y de que todos viviríamos felices en un lugar libre y abierto, de juntarnos y rejuntarnos los unos con los otros, resultó ser una ilusión. **Tal vez por falta de gobernanza o presupuestos, tal vez por falta de visión.** La realidad es que gestionar la gran diversidad que representábamos cada una de las bases de datos en estos portales, no era tarea fácil y los gobernantes y las empresas no comprendían bien los retos de mantenernos actualizados y relevantes.

Fui creciendo, y el mundo conmigo.

En cualquier caso todo era mejor que cuando yo era chico y solo hablaba con los demás archivos en mi casa-computadora. Pero la idea de conexión abierta que en mi adolescencia fue tan

excitante, ahora parecía otra cara de la centralización donde solo pocos eran capaces de crear y condensar grandes volúmenes de otros como yo. **La ilusión de mi juventud de pertenecer a una comunidad que hiciera parte de las revoluciones locales para mejorar la calidad de vida de las personas resultó ser en vano.**

Ya mayor, me despido. Espero dejar un legado inmutable. Me voy a vivir a un blockchain. Allí, espero que algún día existan suficientes computadoras para hacerme omni-presente, y tal vez, tal vez, pueda mezclarme con todos los otros datos interplanetarios y pueda ayudar a hacer un mundo mejor.



“El profesional ideal” de Andrés Veloz Rojas

“Ventanas” de Alejandra Marroquín

DATOS + ARTE

2050

“Diario estelar 1/1/2050”

por Daniel Carranza

“Relatos de un dato nacido en los 90’s”

por Juan Pablo Marín

“Comunidad no común” de Israel

Hernández, Israpop

“Voto libre” de Israel Hernández, Israpop

“Ventanas” de Alejandra Marroquín

“Meta” de Carlos Violante

**ABRE
LATAM
CONDATOS**
del futuro

Fundación
Avina

BID
Mejorando vidas

ILDA